

EL IMPARCIAL,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 19.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellon. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redaccion y Administracion, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administracion de este periódico.

Jueves 7 Marzo 1867.

EL JUEGO.

Un deber de conciencia nos impulsa hoy á levantar nuestra humilde voz contra esa ocupacion criminal, contra esa bastarda y degradante industria. Vamos á fijar el dedo sobre una de las más profundas llagas de nuestra sociedad, á poner en evidencia ese cáncer que la desgarrá: tal vez nuestras palabras hieran afectadas susceptibilidades; no importa. Preferimos mil veces el odio de aquellos cuya correccion deseamos, que su amistad si ha de fundarse en sigilar su innoble conducta.

¡¡¡El Juego!!! ¡Pasion horrible, vicio deshonroso, que destroza los sentimientos todos del corazon, que embrutece al hombre haciéndole perder el pudor, la vergüenza, la dignidad, que de fino y moralizado le convierete en un tahur asqueroso, en un bárbaro que así arroja sobre los naipes el patrimonio de sus hijos, el honor y la virtud de su esposa, como empuña el

cuchillo del asesino, del suicida, como se hace ladrón para allegar recursos con que satisfacer su vil inclinacion, su depravada costumbre, su perverso hábito! ¡¡¡El Juego!!! ¡Taller inmenso de los delitos, escuela maldita en que se aprende á despojar á las familias de su fortuna, al negociante de su capital, al obrero de su mísero ahorro, con la ferocidad de la pantera que asalta al viajero en los bosques del Africa, con la inextinguible sed de oro que escandece la sangre del bandido! ¡Qué importa que ese miserable jugador sacrifique el sustento, el porvenir de los seres á quienes ha dado la existencia, si en cambio se presenta en la *Timba*, tembloroso, agitado por la codicia, latiendo fuertemente su corazon, fijando sus miradas febriles en la manos de un banquero *escamotador*, que así le presenta á sus ojos fascinados la carta que espera con impaciencia satánica, como la hace desaparecer con lacodemónica destreza! ¡Qué importa que al abandonar

el hogar doméstico no hayan conmovido su corazon de tigre los lamentos de sus hijos que palidecen de hambre! ¡Qué importa haya marcado en las mejillas de su esposa, ajadas por ardorosas lágrimas, la huella ensangrentada de una bofetada brutal, solo porque entre sollozos le pedian pan para sus cadavéricos hijos! En cambio esa hiena sin entrañas vá á robar á otros hijos desgraciados, á otras esposas infortunadas, los recursos indispensables para la vida. ¡Noble destino por cierto el de ese truhan cinico y descarado!

Desgraciadamente nuestro tipo no es ideal, ni fantástico. La sociedad está poblada de jugadores de oficio, que á trueque de tener siempre á la mano elementos suficientes para no alejarse del teatro de sus crímenes, verian con faz serena la prostitucion de sus esposas, de sus hijas; que sus casas se trasformaban en antros repugnantes dó se asilasen los mayores delincuentes, en donde el asesinato, el robo tuviesen sus represen-

tantes más caracterizados. ¿Qué le queda al jugador despues de haberse consagrado á esa profesion que tanto le mancilla? El envilecimiento más espantoso. ¿No le veis quebrantar sus más solemnes promesas, romper sus más sagrados compromisos? Perseguido constantemente por sus acreedores, ¿notáis en su rostro señal alguna que le altere, que le enrojezca por el rubor de no poderles satisfacer, y escuchando reconvencciones que le encenderian si aún se albergase en su pecho el sentimiento de la honra, del decoro? ¿Habeis sorprendido por ventura una lágrima que se deslize fugitiva al desprenderse de aquella joya que dedicó á su esposa en los felices dias de un amor inocente, y que ahora le arranca entre gritos dolorosos para entregarla á un malvado usurero que apenas le dá la mitad de su valor, con el fin de correr despues á consumirlo en un albúr, ó en un entrés? Ah! Ese desventurado yá no tiene alma para sentir; en su corazon no se alber-

74

ciones de esos respetables salvajes, á quienes Dios confunda ántes de ponerlos otra vez en mi camino. ¡Cáspita! ¿sabes, querido Rodolfo, que creí reducian á polvo mis brazos y piernas entre sus dedos de hierro? ¡Maldicion! y cómo me han maltratado los condenados! Pero, en fin, restitúyeme á mi amado Rodolfo, al amigo de mi corazon, y queden para siempre en el olvido los sucesos de esta nefanda noche.

—Señor Marqués, aún cuando anduvisteis poco feliz en la eleccion de los medios para llenar vuestra mision, os dispuse en gracia del ardor con que defendisteis el acuerdo de la santa Orden, y porque al fin habeis sufrido un miedo espantoso al acariciaros mis bravos montañeses. Sin embargo, aún tenemos pendiente el asunto que motiva vuestra venida; y ya conoceréis que es demasiado importante para que permita os retireis sin haberlo zanjado. Instruidme de los motivos que han impulsado la resolucion de nuestros hermanos, y discutamos sobre ella.

Sentáronse sobre unas rocas, y comenzó el siguiente diálogo:

—No podreis negarme, señor Mayor, que de algun tiempo acá os es completamente contraria la suerte de las armas. Las tropas que ayer temblaban al oír vuestro nombre, que huían despavoradas sin atreverse á es-

75

perar á vuestros valientes, hoy marchan entusiasmadas á perseguiros en los mismos sitios que presenciaron sus derrotas anteriores. Un plan sabiamente combinado y llevado á cabo con admirable maestria, levanta á cada momento una nueva barrera que ha de terminar por encerraros dentro de su ámbito: tal vez pretenden construir un vasto circo en que privados de todo socorro, de toda esperanza de huida, os devoreis mutuamente, presenciando vuestro martirio que aplaudirán con sacrilega alegría. Pues bien, Rodolfo de Udino, ese proyecto diabólico, ese plan estermindador procede de un hombre, de un solo hombre; por eso es preciso que muera para salvaros; por eso la Orden ha pronunciado su fallo de esterminio contra él.....

—Detencos, Marqués, gritó Rodolfo y no pronuncieis ese nombre que evoca recuerdos sagrados para mí, y le hacen inviolable.

—Os engañais, amigo mio. Ese nombre debe llenar el espacio para despertar en vos la rabia y el coraje. Ese nombre mata el vuestro y le priva de la inmortalidad que alcanzaríais vengando la patria y restituyéndola su perdida dignidad é independencia. Ese nombre es el de vuestro más irreconciliable enemigo, del enemigo de la libertad italiana: ¡que se hunda para siempre

gan la piedad, la compasion, la generosidad: seco y helado para todos los afectos, mira con egoista indiferencia cuanto le rodea. En su frente lleva impreso el estigma de los réprobos: maldito como Faraon, cesó de oír el grito de la conciencia. La miseria y el suicidio se alzan como espectros ensangrentados señalándole las dos únicas sendas que le restan en su abominable existencia.

Tales son las inevitables consecuencias del juego. A la Administracion toca evitarlas. Deberá preferir la inaccion por vanas consideraciones sociales? No cumpliría el más santo de sus deberes. «*Combatir el mal, ora nazca de causas físicas, ora proceda de un origen moral, tal es la tarea inmensa del poder administrativo*», dice un célebre publicista español. Allí donde el juego egerza su funesta influencia, bien sea en el orgulloso salon de la aristocracia, ya en un nauseabundo garito, allí debe ser perseguido y esterminado. Nuestras leyes recopiladas así lo ordenan, y nuestro Código penal le califica como delito. La tolerancia es la complicidad.

Juan Bautista Cassola.

Segun nuestras noticias en muchos pueblos de la provincia se ha rendido culto á Momo, y comparsas y máscaras y bailes se han prodigado en todas partes para solemnizar estos dias de locura y diversion.

Los periódicos de Valencia traen multitud de detalles sobre las desgra-

cias y pérdidas ocasionadas por el furioso temporal del domingo. No solo se han perdido por completo las tres fragatas, *Sultana, Bosphorus y Washington* y la polacra española *Progreso* embarrancadas en la playa del Mediodía, que estaban cargadas de guano, y cuyo valor puede calcularse en veinte millones de reales, sino que hay que lamentar la muerte de treinta y nueve tripulantes, victimas de esta catástrofe.

Con este motivo nuestro ilustrado colega *Las Provincias* aconseja varias medidas que pudieran adoptarse en lo sucesivo para casos semejantes, y que creemos muy oportunas.

Ayer se verificó, como teniamos anunciado, el eclipse de sol.

Principió á las siete y cincuenta minutos, y concluyó á las diez y treinta y cuatro minutos de la mañana.

Muchos eran los astrónomos que con cristallitos ahumados observaban la marcha del eclipse.

Varios correos se han retrasado detenidos por el temporal. La linea estaba interceptada en Mogente por la mucha nieve que ha caído y que se ha recojido en las hondouadas, cubriendo la via é imposibilitando el paso de trenes. En algunos puntos habia ochenta centímetros de nieve en el camino. El telégrafo estaba interceptado.

No ha habido novedad en lo restante de la via, ni en la de Barcelona.

Sabemos que nuestro querido amigo el Sr. D. Antonio Candel ha jurado el cargo de Procurador del número y Juzgado de esta capital. Las bellas prendas, actividad, celo y maestria en los negocios, que distinguen al nuevo funcionario, le aseguran una cliente-

la numerosa. Reciba, pues, nuestra más cordial enhorabuena.

Con profundo disgusto venimos observando que el periódico *Las provincias*, falta para nuestra Redaccion dos ó tres veces por semana, y como al mismo tiempo son frecuentes las reclamaciones que nos dirigen nuestros suscritores por que no reciben los números del *Imparcial*, ocasionándonos gastos que no debieramos hacer, puesto que ha sido preciso egecutar tiradas nuevas de la novela para satisfacer las exigencias que surjen del extravío de los números; nos vemos en la precision de llamar seriamente la atencion de quien puede y debe evitar estos males.

En el vecino pueblo de Alcalá de Chisvert ha tenido lugar hace pocos dias un suicidio que ha llenado de consternacion al vecindario. El desgraciado que ha puesto fin á sus dias se llamaba Francisco Mañes y Ebrí, quien padecía una enfermedad que le mortificaba con dolores horribles. El martes 26 del pasado se encerró en un huerto, y colocando una escopeta debajo de la barba se disparó, partiéndole el cráneo el proyectil, y muriendo instantáneamente.

El Domingo de Carnaval se presentó frío y lluvioso, y aunque algunos, desafiando la crudeza del tiempo, tuvieron valor para disfrazarse, fueron pocos, y la tarde pasó triste y sin animacion. Mejoró el lunes, y ya se observó que las máscaras abundaban, si bien no tanto como en igual dia de los años anteriores. Por fin en el martes lució un hermoso Sol y la temperatura se hizo más suave; facilitando así la inmensa concurrencia de máscaras que discurrian por las calles entre los gritos de ale-

gría de los espectadores, entre la mil bufonadas, chanzas y burlas que en semejantes casos se dirigen unos á otros. Los disfraces esceptuándose alguno que otro de buen género, han consistido como de costumbre en marrachos. El gusto para la mascarada acabó, tal vez para no volver.

En cambio, y á pesar de que en estos dias suele haber algun exceso en las bebidas, y que las bromas no siempre quedan encerradas en los límites de la buena sociedad, no ha habido que lamentar desgracia ni disgusto alguno; dando así este vecindario una prueba más de su sensatez.

Animadísimo estuvo el baile del *Casino Castellonense* en la noche del Mártes. El frio, la lluvia y la consiguiente desanimacion habian retraido á nuestras lindas *pollas* el Domingo, hasta el punto de tener acongojado al sexo barbudo, que en estos dias ha consultado el barómetro, las variaciones atmosféricas, y hasta el canto de los gallos con más celo é interés que los mismos astrónomos, pidiéndoles cuenta de si el tiempo mejoraria. Realizóse así por fortuna, y los salones del *Casino* se poblaron de una multitud de máscaras, llenas de vida y descosas de desquitar las horas perdidas. La hermosa juventud allí congregada bailó hasta las primeras horas del dia. ¡Cuántas palabras de amor hemos sorprendido!!! ¡Cuántos suspiros!!! ¡Y cuán rápidas se han deslizado esas horas deliciosas durante las cuales mil protestas, mil juramentos de constancia y fidelidad han sido acogidos entre sonrisas celestiales! ¡Feliz edad! Todo lo miras bajo un cendal de rosa, que te oculta muchas veces una espantosa realidad. Un *Adios* á los bailes, y vamos á las penitencias de la Cuaresma.

en el sepulero, y la patria y la libertad se han salvado! ¡Rodolfo! mi valiente Rodolfo! herid, matad al infame Arturo, marqués de San Genaro.

—¡Infeliz! No puedo.... es mi hermano.

Profundo silencio siguióse á esta dolorosa revelacion.... Por primera vez bañaban el rostro del bandido gruesas y amargas lágrimas.

—No importa, dijo para sí el marqués del Moral: adoptemos otra marcha que tal vez produzca mejores resultados.

—Pues bien, Rodolfo, yo os relevo del cargo que os ha conferido la Orden; entregadme el puñal que arrojásteis, y otro de los hermanos se encargará de egecutar la sentencia. Vuestro secreto quedará sepultado en mi pecho, y un pretesto cualquiera, hábilmente combinado, os dejará á cubierto con la sociedad. En cambio, juradme por vuestro honor que no os opondreis bajo ninguna forma á la ejecucion de lo resuelto por aquella.

—Aguardad, señor marqués; dentro de ocho dias sabreis el resultado de la conferencia que acabamos de tener: prometedme á vuestra vez no intentar nada contra Arturo hasta pasado ese término.

—Convenidos, dijo el del Moral.

Un momento despuesse habian separado.

cayó el sombrero que cubria su cabeza, y en su pálido semblante reflejó el brillo de las hogueras.

—¡Cielos! esclamó Rodolfo, el marqués del Moral!!!

—El mismo, amigo Pietro. El compañero de tu infancia, el que estrechabas enternecido entre tus brazos cada vez que volvias á nuestra patria, ornado con los laureles del triunfo. Sálvame de manos de estos hombres que destrozan sin piedad mis miembros; sálvame, te ruego, en nombre del amor que siempre me has tenido.

—Soldado, gritó Rodolfo, y alejaos.

La Orden fué exactamente cumplida.

El cobarde marqués que habia caido de rodillas en la triste seguridad de que su vida peligraba, alzose presuroso luego que vió retirarse á los bandidos; y alargando su mano temblorosa al Mayor.

—Querido Rodolfo, le dijo, disculpa con tu acostumbrada indulgencia los pesares que te he causado. Si un celo excesivo por los intereses de nuestra santa hermandad, y por la causa de la libertad italiana, me hizo desentenderme de nuestros antiguos lazos de amistad y cariño, y abordar la cuestion que ha producido el conflicto de una manera dura é inconveniente; harto he purgado mi imprudencia con las dulces insinua-

Les han amianto á para ince... ensayo im... dida una... gran fuer... distancia... bomberos... deados de... dos minut... gundos, s... guna alter... bero penet... niño con ca... á la espalda... de la mis... las llamas... abandonarl... del niño, do. Otros... biertas con... ras de hie... lor blanco, nutos.

Los vesti... casos bajo... tambien me... borax, el... amoniaco.

En un m... de nuestro... tenta pasos... recorrer po... trajes: cere... longitud á... que ningun... España.

Voy á llan... respetables l... muy conocid... taré de él sin... encontreis no... oid con indu... tusiasta, en e... este divino o... Asimismo, o... gum desvario... tada, y si mi... planado con... mereciera.

La música... de muy antig... nombre de B... lugar prefer...

Se revela s... bre; aunque... un átomo de... una cosa inle... y á la que la... y fórmula, ba... binaciones.

En todos ti... países, ha hab... dicados *ex m...*

En la histor... en ninguna c... nado el culti... Recorrámosla... da, y verémo... que eutonaba... arpa sacrosant... el Dios de la m... En la edad me... dos Trovadores... melodía de su... corazon de sus... época, la músic... ro; hay ingeni...

Les han dado en París trajes de amianto á los zapadores-bomberos para incendios, y han hecho un ensayo importantísimo: fué encendida una gran hoguera de paja de gran fuerza, que á seis varas de distancia era irresistible el calor; los bomberos penetraron en ella, y rodeados de llamas resistieron hasta dos minutos y cuarenta y siete segundos, sin más malestar que alguna alteración en el pulso. Un bombero penetró en el fuego con un niño con casco de amianto, y llevado á la espalda en un cuévano cubierto de la misma tela, y estuvo entre las llamas un minuto: teniendo que abandonarlas por el excesivo llanto del niño, causado solo por el miedo. Otros tuvieron en la mano, cubiertas con guante de amianto, barras de hierro candente hasta el color blanco, por espacio de tres minutos.

Los vestidos que se usan en estos casos bajo el amianto, se hacen también incombustibles por medio del borax, el alumbre y el fosfato de amoníaco.

En un minuto, al paso regular de nuestro ejército, se andan setenta pasos; de modo que es posible recorrer por entre llamas con estos trajes cerca de doscientos pasos: longitud á que es muy difícil llegar que ningún fuego, á lo ménos en España.

VARIEDADES.

La música.

Voy á llamar vuestra atención mis respetables lectores, hacia un punto muy conocido por todos vosotros; trataré de él sin embargo, y aunque no encontréis novedad en mis palabras, oíd con indulgencia la voz de un entusiasta, en cuya imaginación ocupa este divino arte el lugar preferido. Asimismo, os pido me dispenseis algún desvarío de mi imaginación exaltada, y si mi aserto no se halla explicado con todos los detalles que mereciera.

La música es una, de las que desde muy antiguo conocemos con el nombre de Bellas artes, y ocupa un lugar preferente entre ellas.

Se revela su existencia en el hombre; aunque éste no tenga más que un átomo de civilización. Es como una cosa inherente á su sensibilidad, y á la que la imaginación dá cuerpo, y fórmula, bajo mil caprichosas combinaciones.

En todos tiempos, y en todos los países, ha habido, y hay hombres dedicados *ex profeso* á su estudio.

En la historia, no encontramos que en ninguna época se haya abandonado el cultivo de tan precioso arte. Recorramosla sino de una sola hoja, y veremos: ensalzado á David, que entonaba himnos al Señor con su arpa sacrosanta; idolatrado á Apolo, el Dios de la música, por los paganos. En la edad media, los tan encomiados Trovadores, que con la esquisita melodía de sus liras, interesaban el corazón de sus amadas. En nuestra época, la música se cultiva con esmero; hay ingenios eminentes en nues-

tra culta Europa, que tienen el don de transmitirnos las diferentes sensaciones que experimentan al cojer la pluma, y aunque tengamos que lamentar la reciente pérdida de alguno de estos hombres *gloria del arte*, dejan sin embargo, como testimonio fiel de su inspiración, obras maestras, que son la fuente en que beben nuestros modernos compositores.

La música pues, ese divino arte tan antiguo como el hombre, con mágica influencia sobre nuestro ánimo, nos obliga á sentir, ya una inocente expansión que raya en alegría, ya nos conmueve hasta el punto de entristecernos ora nos entusiasma con sus ecos guerreros, ora nos aterra como la tumultuosa corriente de una cascada, ó el horrisono espectáculo de una desencadenada tempestad.

¡Qué sublimidad!... ¡Cuán belleza! Una melodía, aún cuando no oigamos ni uno solo de sus versos, haciendo completa abstracción de las palabras por las cuales podamos venir en conocimiento de su sentido, las notas musicales por sí solas, combinadas entre sí por el genio del artista, nos lo darán á entender con los rasgos más característicos, con los más vivos colores.

Veamos si no lo que sucede.

¡Quién al oír el patético *Miserere del Trovador*, el aria final de la *Traviata*, ó el aria de *Guillermo Tell*; cuando éste por orden del Rey, se vé en la dura precisión de atravesar con su flecha, la manzana colocada encima de la cabeza de su hijo, con peligro de la vida de éste, será tan insensible que se mueve fuerte á estas emociones?... En estas escenas tan patéticas, aunque ignoramos por completo el argumento, *la tristeza de un hombre que ha perdido su libertad, el quejido de un moribundo, el dolor de un padre que vé amenazada la vida de su hijo, consistiendo la salvación de éste en la buena dirección de la flecha impulsada por el brazo de aquél*, lo interpreta fielmente la música con sus lígubres sonidos, que hacen brotar una lágrima de nuestros ojos, y llenan de tristeza nuestro corazón.

Por el contrario, al oír la *Sinfonía de Marta*, nos hallamos poseídos de una animación involuntaria, que nos hace saltar sobre nuestro asiento; lo mismo que al escuchar un himno patriótico un fluido extraño circula por nuestro cuerpo, que pone en conmoción general todo nuestro ser, y el efecto de la música entonces, se revela en nosotros, por las más vivas muestras de entusiasmo.

(Se continuará.)

Manuel Gutierrez.

SIEMBRA Y CULTIVO

DEL EUCALIPTO.

Hoy que tanta importancia y nobleza vá teniendo este árbol por ser el mejor específico contra la enfermedad de intermitentes que por

desgracia se halla tan arraigada en este hermoso suelo, creemos de gran utilidad publicar la siguiente sumaria instrucción del Sr. Malingue, que ha visto por primera vez la luz pública en *La Epoca*, y que puede servir de norma á las muchas personas deseadas ya sin duda de cultivar tan precioso árbol:

«La siembra del *Eucalyptus* debe hacerse en tientos grandes ó cajones, en cuyo fondo se coloca previamente una capa de piedrecitas ó de arena gruesa; se rellenan después los tientos ó cajones con mantillo, apretándolo y nivelándolo cuidadosamente antes de echar la simiente; ésta se recubre en un espesor de uno y medio á dos centímetros del mismo mantillo, ó de tierra de brezo si la hay á mano.

Los tientos ó cajones se cubren con una campana de vidrio que se oscurece previamente con albayalde desleído en leche; á falta de campana de vidrio se puede emplear un cristal plano que se oscurece del mismo modo, sosteniéndolo con cuatro planchas de madera, á cinco ó seis centímetros de altura; se riega con cuidado, evitando el exceso de humedad.

A los doce ó quince días nacen los *Eucalyptus*, y cuando tiene sus primeras hojas bien formadas, se colocan á la sombra, donde pueden permanecer así en los mismos tientos ó cajones unos dos meses; después se trasplantan las plantas jóvenes por separado en tientos de siete á ocho centímetros de diámetro, en los cuales pueden vivir otros tres meses sin perjudicarse; entonces se plantan definitivamente en el sitio que han de ocupar ó se ponen en otros tientos de mayores dimensiones, donde habrán de seguir unos dos ó tres meses.

La estación más propicia para la siembra es el mes de Marzo ó principios de Abril.

Cuando se reciben los plantones que remitimos á esa, se sacarán de los cajones, se desatará el musgo que cubre la tierra que rodea la raíz y se plantarán en seguida si no han sufrido demasiado en el viaje; de lo contrario se colocarán en los tientos de trece ó quince centímetros, que se guardarán á la sombra unos quince ó veinte días con abundante riego; cuando la tersura de las hojas y ramaje indique claramente que las raíces han tomado la tierra, podrán plantarse definitivamente ó guardarse así algún tiempo.

Es muy importante regar con abundancia hasta que se vea que han echado raíces en la tierra; pero luego no es indispensable el riego, pues este árbol crece en terreno completamente seco.

Carlos Haber y Compañía

Hyeres, 22 de Febrero de 1867.

El pobre rico.

FABULA.

De aquesto rico orgulloso aprende la fabulilla y véese en el abismo que el orgullo precipita.

Érase un rico magnate gran señor de herca y cuchillo.

despótico reyezuelo, dueño de haciendas y vidas.

Ensoberbecido estaba con su limpia gerarquía, maltratando á sus vasallos como á una raza maldita. Tenia este noble hidalgo una preciosa sobrina

que era la flor más hermosa del vergel de Andalucía.

Y desgraciado de aquel que solo mirase á Mirta, por que en su orgullo el magnate, cortado hubiera su vida.

Entre las huestes guerreras que su estado defendian hallábase un oficial

jóven de presencia altiva, que por Mirta suspiraba, y por él, lloraba Mirta.

Ha tiempo que se adoraban más con dolor comprendian, que el amarse era la muerte

y el no amarse la agonía. Jamás ni un breve minuto su amor decirse podian,

jamás sus almas ahogadas llorando lágrimas vivas, podian calmar su afán,

con una palabra amiga. Y ámbos su noble pasión cual una pasión impia,

ante el mundo la ocultaban tras una amarga sonrisa.

Más llegó un día en que el jóven como el loco que delira, con el alma hecha pedazos

corrió en busca de su Mirta; ¡ay! y la halló!, y con locura su amor dijo y su desdicha,

y.... cuando acabó la noche... acabó también su vida.

¡Murió el infeliz! Y cuentan que en su cuenta agonía dijo, «Padre te perdono,

Dios te salve ¡parricida! Y en un suspiro de amor exhaló su alma tranquila.

El magnate era su padre, el señor de herca y cuchillo, que mató á su pobre hijo con su soberbia maldita.

Veinte años que buscaba á su hijo, y no tenia ya esperanza de encontrarlo, cuando le encontró... sin vida.

Pero Dios lo castigó, pues su raza maldecida acabó en él, y su hacienda su poder y gerarquía,

cual humo se disiparon; y el que fué dueño de vidas, cual un mendigo infeliz

que solo piedad inspira, en un santo monasterio demente acabó sus días.

Ricardo Solans,

AL CARNIVAL.

SONETO.

¡Cuán fugaces desfilan las horas de placer, que en revuelto torbellino, En el lígubre mar del destino Van á ocultar sus faldas seductoras! Camal, tú que eres alicoraz, Muere, lo que e así tu negro somo.

Oculto ya tu rostro peregrino
 Emblema de mil dichas soñadoras.
 De tu trono de oro refrigente
 Te arroja la Cuaresma, por mi daño,
 Con rostro acartonado é impertinente;
 Pronto toqué el acerbo desengaño....
 ¡Adios instantes de placer ardiente!...
 ¡Carnabal! ¡Carnabal! hasta otro año!

Ernesto Marvezcurrena.

SECCION DE MODAS.

No habiéndose recibido el correo de Madrid ni Andalucía [por la interrupcion de la vía, que en otro lugar habrán visto nuestras bellas lectoras, no nos es posible darles á conocer las variaciones sufridas en las modas desde el jueves pasado, pero lo haremos en el número próximo.

GACETILLAS.

Geología.—Un maestro de escuela muy pobre, hablaba á los discípulos de la tierra, titiritando al mismo tiempo de frío.

—¿De qué creis que está formada la tierra? preguntó.

—De capas, respondió uno de los chicos más instruidos.

—Si, hijo mio, tienes razon: pero de capas tan distantes, que hay muchos vecinos en el pueblo que no han llegado aún á la primera.

Advertencias.—No hay fuente más milagrosa—que de un hipócrita el llanto,—pues por maldita la cosa,—le veréis llorar... á cantaros.

Los sueños de fantasía—los urdidos con gran maña,—resultando al otro día—palacios de tela-araña.

Frio piramidal.—Un capitán inglés detenido en la bahía de Hudson por el rigor estrenado de la temperatura, escribe con fecha 31 de Diciembre:

«La casa que habito está construida de piedra. Las paredes tienen un metro de espesor y las ventanas muy estrechas, están cerradas durante 18 horas por día. Todos los días se encienden cuatro veces grandes fuegos en estufas hechas á propósito y cuyas chimeneas se cierran herméticamente tan pronto como se reduce á carbon la leña. Durante la noche se alumbrá la habitación con balas de cañón de á 24 enrojecidas al fuego y suspendidas delante de las ventanas. A pesar de estas precauciones todos los lieros sin exceptuarse el aguardiente se hielan hasta en las habitaciones más pequeñas y abrigadas. El interior de las piezas y la-camas se cubren de una costra de hielo espeso.

A pesar de las ropas de mucho abrigo, salir al aire exterior es espionerse á perder, al entrar en el lugar caliente, la piel de la cara y de las manos y aún á que se hielan los dedos de los piés y de las manos.

Los lagos de agua muerta que tienen tres metros de profundidad se hielan hasta el fondo: el mar se hiela hasta dos metros por lo ménos. Se oyen detonaciones formidables. Son las rocas del hielo que se derrumban. Puede estimarse la temperatura en 28 ó 29 grados bajo cero.»

Ordenes militares.—Hé aquí la nota de las órdenes militares existentes en los dominios de la corona de España y época de su institución:

Orden militar de Calatrava, fundada por Sancho III de Castilla en 1158.

La militar de Santiago de la España, aprobada por el Papa Alejandro III en 5 de Julio de 1175.

La militar de Alcántara, fundada por los hermanos D. Suero y Don Fernando Gomez de Barrientos en 1156.

La militar de Nuestra Señora de Montesa, fundada por Jacobo II de Aragon en 1316.

La del Toison de Oro, fundada por Felipe III, duque de Borgoña, en 10 de Enero de 1429.

La de Carlos III fundada por Carlos III en 19 de Setiembre de 1771.

La de Maria Luisa fundada por Carlos IV en 19 de Marzo de 1792.

La militar de San Fernando fundada por las Cortes generales del reino en 31 de Agosto de 1811.

La militar de San Hermenegildo, fundada por Fernando VII en 28 de Noviembre de 1814.

La americana de Isabel la Católica, fundada por Fernando VII en 1814.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy. Santo Tomás de Aquino Confesor y Doctor.—Hoy reza la Iglesia de Santo Tomás de Aquino Confesor y Doctor con ritu doble y color blanco.

CULTOS PIADOSOS.

Viernes. En la Parroquia á las nueve, será la conventual con sermón que dirá D. Miguel Boix, Prior del Desierto de las Palmas y Predicador de la Cuaresma.

En la Sangre, á las siete y media, habrá misa rezada, por los difuntos de la Congregacion del Sagrado Corazon de Jesus, y por la tarde á las tres, rosario, sermón que dirá D. Tiburcio Povill Vicario de San Miguel, y Predicador de la Cuaresma de dicha Iglesia de la Sangre.

Sábado. En Santa Clara á las siete y media, habrá misa rezada tocándose el órgano y cantándose letrillas durante ella, por la Felicitacion sabatina, y por la tarde á las cinco y media, el ejercicio de dicha Felicitacion, dando fin con una Salve.

SRES. REDACTORES DEL IMPARCIAL.

Muy señores míos: suma y sigue.

Solucion á la charada anterior.

¿Quién á una nueva Dalila á resistir se atreviera, si el mismo Sanson no pudo librarse de sus tigras.

CHARADA.

Una letra consonante es mi primera en plural y la misma letra es mi segunda en singular; tercera y cuarta es el nombre de un revoltoso animal tan notable por instinto como por su fealdad; y es el todo cierta heroína de tragedia singular,

que Rossini puso en música y se aplaudió en el Real.

Su amiga.

(La solucion en el próximo número)

Teatro del Casino Castellonense.

Funcion (1.ª de abono) para hoy 7 de Marzo.—1.º Sinfonía.—2.º El precioso drama en tres actos y en verso, original de D. Enrique Perez Eserich, titulado *Herencia de lágrimas*—3.º La zarzuela en un acto, titulada *El Niño*.—A las 8.

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

Eduardo Cassola.

Director propietario,
 D. JUAN BAUTISTA CASSOLA.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera.
 Calle de la Enseñanza núm., 26.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUBASTA.

El señor Gobernador de esta provincia ha señalado el sábado próximo, día 9 del actual, á las doce de la mañana, para vender á pública subasta la leña y ramaje procedente de la poda del arbolado del camino de Castellon al Grao.

Para mayor facilidad en la venta de la leña referida, se ha dividido en dos lotes. El primero, cuyo tipo mínimo es de 200 escudos, comprende toda la que está acopiada dentro la cuneta del lado de Almazora. El segundo, toda la acopiada en la cuneta del lado de Benicasim, cuyo tipo mínimo fijado es de 32 escudos.

El acto de la subasta tendrá lugar en las oficinas del gobierno de la provincia, en cuya seccion de Fomento está demanifiesto el pliego de condiciones que han de regir al efecto y para conocimiento de las personas que quieran enterarse de ellas. La proposicion para adquirir cada uno de los lotes citados, deberá presentarse en pliego cerrado, hasta el día y hora señalada, y con arreglo al modelo aprobado.

FLORISTA.

En la calle de Caldereros, número 26, vive la que se hallaba desempeñando dicha plaza en el colegio de doña Francisca Camargo, y ofrece sus servicios á las personas que

gusten favorecerla por el económico precio de 26 rs. mensuales y pasando á domicilio 2 rs. por cada hora de leccion.

NO MAS CANAS.

Agua, americana, para teñir el pelo, de la cabeza y de la barba, se enseñará el modo de usar de dicha agua.

Unico depósito, fonda del ferrocarril.

PÉRDIDA.

El que se haya encontrado un perrito americano, color chocolate, que lo manifieste en la imprenta de este periódico y se le dará una gratificacion.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los impresos siguientes:

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, por cientos á 8 rs.

A dos cuartos pliego del papel de reparto.

Estados de juicios verbales y de conciliacion, papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, por cientos á 4 rs.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas 2 cuartos, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, el 100 7 rs.

Papeletas de citacion para quinta, en cuartilla, papel de hilo, el ciento á 3 rs.

Papeletas de apremio, en octava papel de hilo, el ciento á 2 rs.

Declaracion de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel continuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento á 6 rs.

Recibos de consumos, medio pliego, papel continuo bueno, 3 ochavos sueltos, el ciento á 6 rs.

Recibos talonarios para la contribucion de consumos, un cuaderno cosido y encuadernado que contiene cien fojas, 7 rs.

Feés de vida, con buen papel continuo, el ciento á 8 reales y sueltos á cuarto.

Estados de nacidos casados y muertos, papel continuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento 7 rs.